

dirigís vuestras quejas a los poderes públicos demandando lo que no os quisieron dar por que otras provincias tienen mas influencia!

Cuando veis que el que os aconseja tiene la honradez por norma y a vuestra cabeza, se dirijé a las autoridades pidiendo lo que de derecho os corresponde, seguirle, que ese no os abandona nunca y defenderá vuestros derechos. Pero si veis que el consejero se queda en su despacho y solos, os manda ir; dudar siempre y aconsejaros de otro antes de obedecer por que la acción que se esconde, no puede ser muy noble.

## CRÓNICA

### Los que todo lo pagan

Yo los he visto famélicos y jaleantes les vi subirla empotrada Cuesta de los Caños, llevando sobre sus hombros haces de esparto que, en múltiple hora, les proporcionó el hambre y el fin particular unidos en infame consocio.

Ni un hoy, ni un débil que se escapó de los salientes labios de aquellos infelices.

Asonaban poco a poco y uno a uno, en corton interminable y silencioso, avergonzados; inclinaban hacia el suelo sus desfallecidos cuerpos, pretendiendo esconder sus ensalados cuerpos en los rasgados harapos que les cubrían.

Les miró detenidamente y eran los mismos que dos días antes, el Lunes pasado, pedían en agitada manifestación Almagro libre.

¡Almagro libre!!

¡En tumultuosa manifestación!!

No; cien veces no. La clase baja del pueblo, los obreros agrícolas de nuestros pagos, principales actores en este engaño, no son agitadores. Sin trabajo, han visto siempre con indiferencia la falta de protección y el omiso caso que de ellos han hecho nuestros autoridades.

En la Sierra apa as se trabaja, el puente no se hace ya, la construcción de la carretera de la Billabona se ha suspendido. Todo esto es de vida ó muerte para el obrero y bien merecía una protesta; y sin embargo, ¿cómo alguien por semejante necesidad?

¿Ladrones? No; tampoco. El jornalero de Cuevas no es ladrón. Muchos inviernos, uno tras otro, la falta de trabajo los ha sumergido en espantosa miseria y nunca, jamás, salieron de sus cuevas a tomar por la fuerza lo que por derecho natural le correspondía: pan; vivir. Y uno, diez y

veinte han visto a sus hijos, a sus familias, desfallecer de hambre y ninguno ha salido en manifestación pidiendo nada; ni comida, ni trabajo.

No; no son ladrones y ni roban.

Van a Almagro a por esparto que alguien sorprendiendo su hambre ó ignorancia les ha hecho creer que Almagro es del pueblo y ellos tienen derecho a traerse todo cuanto en él haya: dos mentiras, un delito.

Un alguien sin entrañas, sin sentimientos, que, la justicia humana debe buscar como autores de lo que pudo y puede pasar y que ha de merecer la desconsideración y desprecio del pueblo honrado de Cuevas, especialmente de aquellos que en la Cuesta de los Caños vimos subir a los que todo lo pagan, famélicos, jaleantes y llevando sobre sus hombros haces de esparto que, en múltiple hora, les proporcionó el hambre y el fin particular, unidos en infame consocio.

Calizto.

### LO QUE HACE LA COSTUMBRE

En Murcia se matan por el agua! Si hubiesen estado en nuestro pueblo un poco tiempo, hubrían visto la naturalidad con que se toma por los ciudadanos todo asunto que pueda reportarles algun provecho. En esta ni las aguas, ni el fuego ni el aire nos importa un comino. El pueblo se queda sin aguas por voluntad del que quiere y paciencia y silencio hoy por ti y mañana por mí. El pacientísimo pueblo ni hoy ni mañana.

No hay trabajo por que nuestros influyentes políticos no consiguen ni una perra para obras y cuando los consiguen se los llevan a cambio de algunos destinos a otra parte. Pues mañana volaran los ciudadanos, a los mismos: Sin protestar se pasan la vida y mueren de anemia. La costumbre de recibir mercedes tan avenido se ha hecho tan general que a nadie ha echado que nuestro semanario tenga correspondencia con los astros.

### Ferrocarrilicodazos

La empresa telefónica, tiene tendida su red por esta region, por sport, segun se deduce de las continuas quejas de los abonados, importándole muy poco el buen ó mal servicio; al contentamiento ó quejas del que paga parece decirles que importa muy poco el teléfono: podéis tomarlo ó dejarlo, el que no esté conforme que recurra a otra empresa. Tiene muchísima razón. Nadie está obligado a abonarse. Estando debilitamente establecida esta empresa, el que crea no cumple con el compromiso contraído con

él al abonarse con dejar el abono está en paz.

Procuraríamos enterarnos de las condiciones del contrato y de todo cuanto haya dispuesto sobre teléfonos y así podríamos contestar sin temor a equivocarnos a las preguntas que nos hacen sobre este asunto, y afirmando ó negando el derecho que tengan para cortar las comunicaciones en Domingo, horas que debían tener el servicio abierto al público, etc. etc.

Nosotros sentimos que, en vez de atravesar abundos parece se proponen que se haga solo con algunos indispensables; pero si la empresa lo quiere, con su pan se lo coman. Advertiéndole que los que pagan tienen derecho a que se les sirva en la forma en que contrajeron el compromiso; esto es suficiente hacer oídos de sordo para evadirse del cumplimiento de un contrato.

El espectáculo que ha ofrecido dos días esta población, es digno de lástima, si se mira a los autores inconscientes del hecho. No saben quienes son los que les dan lecciones, y las toman sin fijarse si son buenas ó malas y el móvil que las impulsa. No pueden fijar su imaginación en los hechos y sus causas y me uno tener presente que cada uno enseña lo que sabe.

Muchos nos han manifestado una bonita idea que debían tener en cuenta toda autoridad, civil, judicial ó militar y es que se les debía exigir a todos estos funcionarios tuviesen mucho de cazadores y fuesen buenos tiradores, para que en los asuntos que cullasen en su jurisdicción, pudiesen sacar pronto el peon y hacer la puntería sin marrar el tiro. ¡Cuántos inocentes no pagarían culpas ajenas!

A estas horas hay quien está estudiando las esquelas mortuorias del actual ayuntamiento conservador; veremos en qué quedan los funerales y qué curas cobran las misas. Nosotros solo deseamos se rasuelva pronto este estado febril y conocer el nuevo Mesías que nos ha de regenerar.

### TRANQUILIDAD

Gracias a las disposiciones de nuestras autoridades y a la prudencia del capitán de la Guardia Civil, D. Juan Carreño Sanchez no ha tenido que lamentar este pueblo un día de luto.

El pueblo comprendiendo no estaba bien ha desistido de su empeño y desengañado ha vuelto a su resignado.

Ya nadie espera ver, condecorados por la Guardia a las puertas del Juzgado centenares de hombres, mujeres y niños; ya no hay lujos de atención; han cesado las carreras infundadas y cierres de tiendas; ha vuelto la tranquilidad a los espíritus, que por unas horas quedó alterada desde el Jueves: ya no se ven caravanas de infelices engañados, conducir esparto a la plaza de la constitución custodiados por parejas de la bonomerita.

La fuerza que hay en esta ha sido reforzada. No creemos sea necesaria. Es sobradamente honrado este pueblo para que conociendo la falta, reincida.

El pueblo ha vuelto a su tranquilidad habitual. Deseamos de todas veras que dure, pero al mismo tiempo advertimos a los políticos que no se duerman, pues el obrero necesita trabajo para comer, siendo muy facil creer que la prudencia del obrero es sumision, y las equivocaciones son lamentables.

### LA CANCIÓN DEL CALIFA (1)

Con cien palmeras por cerco  
y árboles de exotica planta  
No deleita, si no encanta  
Un huerto allá en Calguirín.  
Huerto que por su hermosura  
Le llaman "El Califato",  
Para dar lustre y boato  
Al Califa Abu Huzmín.

La luna de en su placeta  
En las palmas gira el viento  
Y alza en blando movimiento  
Las hojas de su vergel  
Y vé el sublime Califa  
Cuando sube a la Terrera  
Comara aquí, allí Almagrera  
Y Cupillas frente a él.

"No temas que tus frutales  
Sin cesar  
Den sus frutos a raudales  
Que te juro pese a mí,  
Pasarme el verano aquí  
Sin acordarme del mar.

"Mil tomates  
He cogido  
Y he comido  
Cual mejor  
Sin servirme  
De farmacias  
Muchas gracias  
Al Señor.

"Que en mi huerto mi tesoro  
Mi Dios, el Dios de un Faquí  
Mis leyes las de un Califa  
Y mi patria Calguirín.

"La gente del pueblo pasa  
Gran zozobra  
Por poca anchura de casa.  
Yo en cambio teugo por mío  
Desde la terrera al río  
Y teugo fresco de sobra.

(1) Parodia a la "Canción del Pirata" de José de Espronceda.